

# El curso arranca con 2.000 plazas de profesor de Secundaria sin cubrir por la dureza de las oposiciones

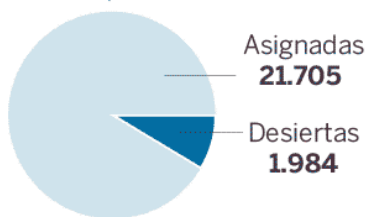
El 8,4% de los puestos están desierto pese a examinarse unos 250.000 titulados

## RESULTADOS DE LAS OPOSICIONES DEL PROFESORADO EN JUNIO Y JULIO DE 2018

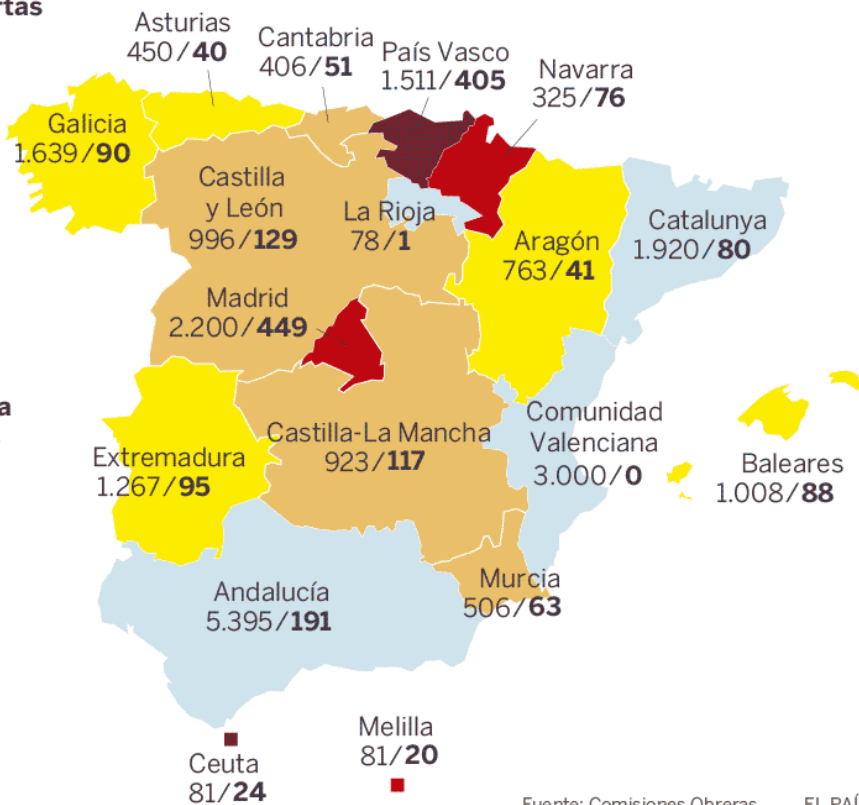
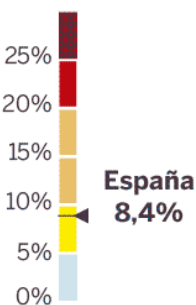
Plazas convocadas por comunidad / **Plazas desiertas**

Total de plazas convocadas

**23.689**



Porcentaje de plazas desiertas



Fuente: Comisiones Obreras. EL PAÍS

Elisa Silió

6 de septiembre de 2018

El curso escolar arranca estos días con 1.984 nuevos funcionarios de secundaria y Formación Profesional menos de los que preveía la Administración. Es el resultado de la escabechina que ha supuesto en muchas regiones las oposiciones celebradas en junio y julio. El 8,4% de las 23.689 plazas ofertadas no se han cubierto porque no ha habido suficientes aprobados. Y eso que muchos opositores llevaban años aguardando esta gran convocatoria de plazas públicas, la primera de grandes proporciones desde que estalló la crisis económica. El sindicato Comisiones Obreras traza un mapa de la situación en su *Informe de comienzo de curso 2018-2019*. *Objetivo: revertir los recortes*, presentado hoy en Madrid.

La sangría de suspensos es muy dispar en unas pruebas a las que se presentaron 250.000 graduados por toda España. En Euskadi, donde no se ofertaban tantos puestos desde hace 25 años, han quedado desierto 405 plazas (el 26,8%). Apenas el 37% aprobó el primer ejercicio, escrito. La consejera de Educación, Cristina Uriarte, mostró en público su sorpresa por las pésimas calificaciones, pero declinó ir más allá en el análisis. El examen, dijo, fue "diseñado,

planteado y corregido" por el profesorado funcionario, por lo que expresó su "total respeto" a la prueba y a su corrección. Por esta independencia académica, el Gobierno vasco evita comentar los resultados de las oposiciones.

Un portavoz de la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid subraya también esta "soberanía de los funcionarios", que impide intervenir al Ejecutivo regional. "Estaríamos prevaricando", sostiene esta fuente. En esta región no se ha cubierto 449 puestos (20,21% del total). Este portavoz recuerda que los opositores conocían las condiciones de las oposiciones y que se han quedado con una copia de su examen, por lo que saben cómo contestaron.

El Ministerio de Educación es consciente del problema suscitado con las pruebas. No quiere entrar a analizar "ni la concepción ni la corrección de los exámenes" porque no le compete, pero sí adelanta que "revisará el actual procedimiento de las oposiciones". Sandra Moneo, portavoz de Educación del PP en el Congreso, tiende la mano a los socialistas porque comparte la idea de que hay que replantear las pruebas, pero en el marco de una "gran reforma pendiente, que va desde la formación inicial del profesorado, al cambio del sistema de acceso a los centros o la carrera laboral".

A mediados de julio, sin conocerse aún todos los resultados pero con los primeros malos sobre la mesa, los sindicatos CC OO, CSIF, ANPE y UGT enviaron un escrito a la ministra Isabel Celaá en el que achacaban los suspensos "al modelo de proceso selectivo" y urgían al Gobierno a negociar un cambio "con la mayor brevedad posible".

Frente a los altos porcentajes de suspensos en Madrid o País Vasco, en la Comunidad Valenciana no se ha quedado ninguna plaza desierta y en La Rioja apenas un puesto. Por encima de la media nacional se sitúan Castilla-La Mancha y Castilla y León, Murcia y Cantabria que rondan el 12% de plazas desiertas. Caso aparte son Ceuta (29,6%) y Melilla (24,7%), donde son pocos los titulados que se presentan.

El temario de los exámenes fue común a todas las comunidades, pero el azar decidió los temas a desarrollar en cada una de ellas. El primer ejercicio, que medía los conocimientos teóricos y prácticos, resultó eliminatorio. Y aquellos que pasaron a la segunda ronda se enfrentaron a una programación didáctica y se valoró la experiencia docente acumulada, extensa en el caso de miles de interinos.

La convocatoria de este año forma parte del acuerdo para la mejora del empleo público, cuyo objetivo es reducir la tasa de interinidad por debajo del 8%. En la actualidad, en educación esta tasa se sitúa en el 26%.